

ÁLVARO SAAVEDRA CERÓN Y LA PRIMERA EXPEDICIÓN TRANSPACÍFICA NOVOHISPANA, 1527-1535

Luis Abraham BARANDICA MARTÍNEZ*

SUMARIO: I. *Introducción.* II. *Estado de la cuestión y las fuentes históricas.* III. *Hernán Cortés y la oportunidad.* IV. *La organización de la empresa náutica en la Nueva España.* V. *Álvaro de Saavedra Cerón, nuevos datos.* VI. *La expedición transpacífica novohispana, los dos intentos de tornaviaje y el desalojo de las islas Molucas.* VII. *Conclusiones.* VIII. *Fuentes.*

I. INTRODUCCIÓN

En las empresas marítimas ibéricas los expedicionarios se enfrentaron con problemas técnicos y obstáculos naturales. Desafiaron enfermedades y el riesgo de morir en naufragio en alta mar y lejos de casa. No obstante, la codicia, las ansias de aventura y de riquezas, así como el deseo de ascender en la escala social y la falta de trabajo u ocupación, los llevaron a superar tales contradicciones, y encontraron en los viajes una posibilidad para ganar honra, reconocimiento y botín. No fueron los únicos interesados en las ganancias; también lo estuvieron aquellos que apostaban su caudal, los inversionistas, que sin duda posibilitaron la realización de las travesías. Luego de los viajes colombinos y las exploraciones de las nuevas tierras, un nuevo impulso surgió cuando en

* Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.

1513 Vasco Núñez de Balboa dividió un mar al que nombró Del Sur.¹ Las flotas ahora sabían que allende la tierra delineada por Colón, Américo Vespucio y otros,² estaba un mar navegable que podría convertirse en el camino para las ansiadas riquezas del este y sureste de Asia.

Con el fin de competir con los lusitanos, que ya en 1511 habían conquistado Malaca,³ puerto clave en el intercambio asiático, se organizó una escuadra promovida por el portugués Fernando de Magallanes, quien se asoció con oficiales reales e inversionistas para descubrir una ruta hacia las riquezas de la Especiería o islas Molucas o el Maluco, que era un archipiélago de donde procedían ciertos productos endémicos como las especias del clavo o nuez moscada. Magallanes navegó por el Atlántico hacia el sur en búsqueda de un estrecho, que efectivamente atravesó hallando la otra mar, que bautizó como Pacífico.⁴ Con las alturas —los grados de latitud con relación al ecuador— se dirigió hacia las Molucas surcando por primera vez para los ibéricos el océano Pacífico. Magallanes murió en un enfrentamiento en Mactán, una isla en la actual Filipinas, y sería Juan Sebastián Elcano quien regresaría a la península en 1522. Iba al mando del navío *Victoria*, con una carga de especias y tras dar la primera vuelta al mundo. La ganancia sufragó las pérdidas económicas. La avaricia despertó a más interesados. La segunda expedición estaba comandada por fray García Jofre de Loaisa, seguiría la ruta de Magallanes y se organizó no sólo para comerciar, sino

¹ Casas, Bartolomé de las, fray, *Historia de las Indias*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, vol. 2, pp. 594-600.

² Gerbi, Antonello, *De la naturaleza de las Indias nuevas. De Cristóbal Colón a Gonzalo Fernández de Oviedo*, trad. de Antonio Alatorre, México, FCE, 1992, 562 p.

³ Barandica Martínez, Luis Abraham, *Los oficiales de las Coronas castellana y lusitana en los enclaves ibéricos en el sureste asiático desde las primeras expediciones hasta la década de 1620*, tesis de doctorado en historia, México, UNAM, 2008, pp. 15-27.

⁴ Elcano, Juan Sebastián, Maximiliano Transilvano y otros, *La primera vuelta al mundo*, Madrid, Mirtaguano-Polifemo, 1989, 187 p.

para conquistar las Molucas.⁵ Uno de los navíos de esta armada arribaría a Tehuantepec.

El mismo año en que zarpó Magallanes, 1519, zarpó otro Fernando, o Hernando, como aparece en alguna documentación: Hernando Cortés. En la Nueva España, y con el inversionista Cortés se organizó una tercera armada hacia las Molucas; sería la primera expedición transpacífica novohispana, y es la que se analiza en este trabajo.

II. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y LAS FUENTES HISTÓRICAS

Las fuentes históricas con las que contamos para reconstruir el proceso del apresto y despacho de la primera armada transpacífica novohispana son un nutrido número de documentos que dan cuenta de su organización. Incluyen cartas de Hernán Cortés, cédulas reales, recibos y libramientos de pago, relaciones de gastos, instrucciones. Una ventaja se encuentra en el hecho de que ya están reunidas no con fines de investigación histórica, sino en un pleito de los sucesores de Cortés contra la Corona por la retribución de los gastos. En efecto, en el siglo XVIII el sucesor de Cortés era el duque de Terranova y Monteleone; residía en Italia y promovió un proceso por medio del gobernador del marquesado del Valle don Miguel de Larrea y Victoria en 1769. Su objetivo era continuar una petición centenaria para lograr la indemnización de los gastos que hizo el primer marqués del Valle (Cortés) en la expedición hacia las Molucas. Ésta se basó en el reclamo llevado por Hernán Cortés a la Corona en 1532, y que propugnaba la retribución a partir de la cédula real fechada el 18 de abril de 1529 en Zaragoza, donde Carlos I ordenaba a la Audiencia de la Nueva

⁵ Barandica Martínez, Luis Abraham, *De la Nueva España hacia las Islas del Poniente: la organización y viaje de los participantes en la expedición marítima al mando de Ruy López de Villalobos, 1542-1549*, tesis de maestría en historia, México, UNAM, 2004, p. 84.

España que le pagara a Cortés; este pago jamás se efectuó.⁶ Por tal motivo, se sufragó un traslado de los materiales en los archivos tanto en España como en los propios del marquesado, constituyendo el expediente que se encuentra en el Archivo General de la Nación de México.⁷ Es posible cotejar esos materiales con sus “originales” en el Archivo General de Indias, que cabe decir, algunos de ellos son también trasladados (copias), aunque certificados.⁸ Hay otros documentos en los que se hallan papeles sueltos, principalmente recibos, incluso con la firma de Cortés.⁹ En lo que toca al trayecto náutico, existen tres relaciones del viaje, dos escritas por el marinero Vicencio de Nápoles —cuyas versiones se encuentran duplicadas en el AGN y en el AGI— y que han sido publicadas. El tercer relato es obra del mismo Saavedra Cerón, como se argumentará más adelante, y se halló entre los papeles del escribano Francisco Granados. Los documentos y relaciones fueron trabajados por Juan Bautista Muñoz y Martín Fernández de Navarrete, quienes los copiaron de archivos en España. Han sido publicados por Martín Fernández de Navarrete en su *Colección de viajes*¹⁰ y en las colecciones documentales decimonónicas DIAO y DIU.¹¹ En cuanto a las colecciones que giran en torno a la figura de Hernán

⁶ “Orden a Audiencia México para que pague los gastos del apresto de la armada a Cortés”, Archivo General de Indias (AGI), *Patronato*, 43, N.2, R.7.

⁷ “El Estado y Marquesado del Valle sobre la satisfacción de lo que erogó Don Fernando Cortés en la expedición del descubrimiento de las Yslas de Maluco y otras”, Archivo General de la Nación México (AGNM), *Hospital de Jesús*, legajo 438, exp. 1.

⁸ “Testimonio presentado por Hernán Cortés en la Audiencia de México. Cortés pide se le satisfagan los gastos que suplió en el armazón y despacho de la armada. 1532” AGI, *Patronato*, 43, N.2, R.8.

⁹ “Ordenes y recibos de pagos de la organización de la Armada a la Especiería”, en AGNM, *Hospital de Jesús*, legajo 203, papeles sueltos.

¹⁰ Fernández de Navarrete, Martín, *Colección de viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del s. XV*, Madrid, Atlas, 1955, vol. 3.

¹¹ *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía* (D.I.A.O.), Joaquín F. Pacheco, Francisco de Cárdenas y Luis Torres de Mendoza Editores, Madrid, 1864-84, vols. V, XIV, XVI. *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista*

Cortés son relevantes los cuatro tomos de documentos compilación de José Luis Martínez, sin descartar los precedentes.¹²

Varias crónicas e historias de la época recogieron las noticias del viaje transpacífico novohispano; dos son relevantes: Oviedo y Herrera, aunque hay menciones en otras obras. El primero tuvo a sus informantes de primera mano en dos sobrevivientes españoles que vivieron en las Molucas y fueron testigos de la llegada de Saavedra Cerón.¹³ Antonio de Herrera y Tordesillas, cronista real, incorporó noticias en su obra.¹⁴ Son numerosos los trabajos historiográficos —además de los extractos de Fernández de Navarrete— que han aprovechado la impresión de los documentos. Fue hasta Ione Stuessy Wright¹⁵ cuando se trata monográficamente esta expedición. Se podrían identificar dos vertientes generales en el estudio de la expedición de Saavedra: la primera se centra en la figura de Cortés; en ella encontramos los trabajos de Luis Romero Solano, José Luis Martínez y Miguel León-Portilla, éstos emplean material documental; por ejemplo, Romero Solano recupera los papeles sueltos del legajo 203, pero no los analiza sistemáticamente.¹⁶ Por su parte, la biografía cortesiana de Martínez y los volúmenes de documentos compilados incorporaron material hasta entonces inédito. León-Portilla también centró su

y organización de las posesiones españolas de ultramar (D.I.U.), Madrid, Real Academia de la Historia, 1885-1932 (25 vols.), vol. II.

¹² Cortés, Hernán, *Cartas y documentos*, México, Porrúa, 1963, 614 p.; Martínez, José Luis, *Documentos cortesianos I. 1518-1528*, México, FCE-UNAM, 1990, 528 p.

¹³ Fernández de Oviedo, Gonzalo, *Historia general y natural de las Indias*, t. II, Madrid, Atlas, 1959, pp. 212-304 (BAE, 118).

¹⁴ Herrera y Tordesillas, Antonio de, *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas i tierra firme del Mar océano*, Madrid, Imprenta Real, 1601, década III, libro I, fol. 11-13.

¹⁵ Wright, Ione Stuessy, “The First American Voyage across the Pacific, 1527-1528: The Voyage of Alvaro de Saavedra Cerón”, *Geographical Review*, vol. 29, núm. 3, julio 1939, pp. 472-48; y su libro: *Voyages of Alvaro de Saavedra Cerón, 1527-1529*, Florida, University of Miami Press, 1951, 127 p.

¹⁶ Romero Solano, Luis, *Expedición cortesiana a las Molucas, 1527*, México, Jus, 1950, 315 p.

estudio en la actividad de Cortés y recuperó las publicaciones anteriores.¹⁷ La segunda vertiente se enfoca en la expedición: en ésta se encuentra Wright y una serie de trabajos comenzando con el publicado en el *Boletín* del AGN en 1950 por Ignacio Rubio Mañé,¹⁸ además del texto de Martha de Jarmy Chapa,¹⁹ y de Luis Abraham Barandica.²⁰ En esta segunda perspectiva la navegación, sus circunstancias y contexto son donde se encuentra el centro del discurso, aunque todas recuperan la acción de Cortés. En este trabajo se incorporan en el análisis documentos, si bien algunos ya descubiertos aún no trabajados, que aportan datos concretos y posibilitan nuevas afirmaciones.

III. HERNÁN CORTÉS Y LA OPORTUNIDAD

En 1521 se consumó la conquista de la ciudad de México Tenochtitlan por las fuerzas aliadas encabezadas por Hernán Cortés. Una vez destruida la hegemonía mexicana, Cortés pactó con sus aliados militares indígenas y estableció un nuevo régimen. En ciertos aspectos no era distinto del anterior: someterían a la población a tributo, exceptuando en un primer momento a sus aliados de la elite indígena. Pero el proceso fue complejo, y la organización de la Nueva España no fue el único interés del conquistador,

¹⁷ León-Portilla, Miguel, *Hernán Cortés y la Mar del Sur*, Madrid, Cultura Hispánica, 1985, 200 p.; León-Portilla, Miguel, *Cartografía y crónicas de la Antigua California*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2001, 210 p.

¹⁸ Rubio Mañé, Ignacio, “La expedición de Miguel López de Legazpi a Filipinas”, *Boletín del Archivo General de la Nación México*, tomo V, núm. 3-4, julio-diciembre 1964, pp. 427-798.

¹⁹ Jarmy Chapa, Martha de, *La expansión española hacia América y el océano Pacífico. II. La mar del Sur y el impulso hacia el Oriente*, México, Fontamara, 1988, 515 p.

²⁰ Barandica Martínez, Luis Abraham, *En busca de la ruta occidental hacia el Oriente. La expedición de Álvaro de Saavedra Cerón*, tesis de licenciatura en historia, México, UNAM, 2001, 169 p.

quien pronto obtuvo los cargos de gobernador y capitán general,²¹ y también se interesó en las noticias de las costas sureñas. En su tercera carta-relación apuntó su despacho de exploradores con el fin de tomar posesión de aquella mar.²² Era la Mar del Sur, que ya en 1513 había sido avistada por los hispanos en el Darién. Más tarde, Pedro de Alvarado²³ le aseguraba que en sus correrías hacia el sur se encontraba con noticias de la cercanía de un estrecho que conectaría los mares. Esa noticia, entre otros asuntos, motivó que Cortés explorara hacia las Hibueras desde octubre de 1524 hasta mayo de 1526.

En ausencia del “conquistador”, los españoles que se quedaron en la Nueva España se disputaron el poder. Al volver a la ciudad en 1526, Cortés halló que sus enemigos habían despojado del poder a quienes él había nombrado, y esperaban lograr su exclusión definitiva.²⁴ La situación empeoró, pues llegó a la Ciudad de México su juez de residencia: el licenciado Luis Ponce de León, quien le sustrajo a Cortés el cargo de gobernador.²⁵ Entre las acusaciones sobresa la expresada en las cartas al rey del escribano Diego de Ocaña, que anotaba el peligro que Cortés representaba, pues tenía muchos pueblos indígenas sujetos y hombres armados fieles, e insidiosamente afirmaba que podría “morir con Corona”. Además, Ocaña proponía que se continuase la bús-

²¹ “Real Cédula de nombramiento de Hernán Cortés como Gobernador y Capitán General de la Nueva España, Valladolid, 15 de octubre de 1522”, *Documentos Cortesianos I., cit.*, pp. 250-253.

²² Cortés, Hernán, “Tercera carta relación, 15 mayo 1522”, *Cartas y documentos*, México, Porrúa, 1969, pp. 191-192.

²³ “Relación hecha por Pedro de Alvarado a Hernán Cortés, 11 abril 1524” en *Historiadores primitivos de Indias*, Madrid, Atlas, 1946, vol. 1, p. 459 (BAE, 22).

²⁴ “Memoria de lo acaecido en la Ciudad de México desde la salida de Hernán Cortés a la muerte de Rodrigo de Paz, Temixtitan, 1526”, *Documentos Cortesianos I, cit.*, pp. 423-431.

²⁵ El juicio de residencia de Hernán Cortés se suspendió por la muerte de Ponce de León y de su sucesor, Marcos de Aguilar. Ponce de León murió el 20 de julio de 1526; Aguilar murió en marzo de 1527. A su muerte, el tesorero Alonso de Estrada se encargó de la gobernación de la Nueva España. Martínez, José Luis, *Hernán Cortés*, México, FCE, 2003, pp. 447-496.

queda de la ruta hacia las islas Molucas, que podrían obtenerse riquezas y consolidar el poderío universal español.²⁶ No obstante las adversidades políticas, Cortés —al igual que Ocaña— evaluaba la pertinencia de seguir buscando la ruta a la Especiería, y por ello emprendió los preparativos de sus propios navíos para ofrecerlos al servicio del rey.²⁷ La propuesta cortesiana fue bien vista por el Consejo de Indias, y se le permitiría utilizar sus naves, por medio de una cédula real del 20 de junio de 1526.²⁸

Los intereses de Cortés se vieron auxiliados con un elemento no esperado: la llegada a Tehuantepec del patache *Santiago*, de la expedición de frey García Jofre de Loaisa. La embarcación se separó de la flota a causa de una tormenta en mayo de 1526, y después de navegar hacia el norte —pues había traspasado el estrecho de Magallanes— llegó a la Nueva España antes que la cédula real de junio de 1526, que llegó a su destino a finales de julio de 1526, posiblemente en agosto. El capitán del patache, Santiago de Guevara, no pudo desembarcar. En circunstancias difíciles desembarcó Juan de Areizaga, quien llegó a tierra junto con algunas mercaderías. Areizaga fue rescatado por los naturales, que lo llevaron a su pueblo, donde el gobernador indígena ayudó a los marineros y mandó un emisario al gobernador español para dar aviso a México. Debido a que el sitio donde tocaron tierra

²⁶ Uchmany, Eva Alexandra, “De algunos cristianos nuevos en la conquista y colonización de la Nueva España”, *Estudios de Historia Novohispana*, México, UNAM, IHH, vol. 8, 1985, pp. 280-284; “Cartas de Diego de Ocaña contra Hernán Cortés, México, 31 de agosto y 9 de septiembre de 1526”, *Documentos cortesianos I, cit.*, pp. 391-401.

²⁷ Cortés, Hernán, “Quinta carta relación, Tenuxtitlan 3 septiembre 1526” en *Cartas y documentos, cit.*, p. 320.

²⁸ “...he visto que por vuestras cartas relaciones que habéis enviado, hacéis memoria de las cuatro carabelas o bergantines que tenidas hechos y echados al agua en la costa del Mar del Sur... para el propósito de descubrimiento de la Especiería... he acordado de encomendaros a vos este negocio”, en “Cédula de Carlos V a Hernán Cortés, en que le encarga prepare una armada para buscar las de García de Loaisa y Sebastián Caboto, Granada 20 de Junio de 1526”, en *Documentos cortesianos I, cit.*, pp. 373-376.

era Tehuantepec, que se encontraba relativamente bien comunicado con el altiplano, la noticia de su llegada llegó con rapidez.

El capitán Guevara planeó ir a la Ciudad de México para conversar con Cortés —quien conservaba aún el cargo de capitán general, al que renunciaría el 6 de septiembre 1526—. Guevara murió en Oaxaca en noviembre.²⁹ Entonces, Areizaga presentó en México una relación del viaje de la armada de Loaisa. Ésta narraba a grandes rasgos el viaje de la flota desde que zarpó de España, pasando por los sucesos en el estrecho y concluyendo con el arribo del patache.³⁰

Cortés no desaprovechó las circunstancias, ya que planeaba enviar, junto con el navío *Santiago*, los barcos de su propiedad para formar una pequeña escuadra. La decisión tenía sólo una dificultad: Cortés se encontraba en plena disputa política y no contaba con autorización real, y si actuaba en este periodo de tensión lo podían acusar de autónomo y de rebelde al reino, confirmando sospechas —como las de Ocaña—. El patache *Santiago* llevaba el derrotero y las cartas de navegar de la expedición de Magallanes-Elcano. Había zarpado con la noticia de la fundación de Panamá en 1519 y la conquista de la Nueva España en 1521, pues salió en 1525. Además, se sumarían a los planes de Cortés los marineros y el piloto Ortuño de Arango. Es importante aclarar que el mismo Cortés afirmó tener dichos papeles al momento de organizar la armada: “y seguiréis vuestro camino para las dichas islas del Maluco, donde Hernando de Magallanes fue, conforme a las figuras e cartas que lleváis del viaje que él hizo”.³¹

Cortés sabía que las islas Molucas estaban en disputa cosmográfica y que hacía falta reclamar los derechos del emperador en

²⁹ “Autos de los herederos de los vecinos de Guetaría que fueron al Maluco en la armada de Loaisa, 1556”, AGI, *Patronato*, 40, N.1, R.5.

³⁰ “Relación que dio Juan de Areizaga de la navegación de la armada de Loaisa hasta desembocar el estrecho, y de los sucesos de la nao Santiago, que se separó allí y aportó a Nueva España”, *Colección de viajes*, pp. 113-114. (BAE, 77).

³¹ “Instrucción dada por Hernán Cortés a Álvaro de Saavedra Cerón para el viaje a las islas del Maluco, Temixtitan, 28 de mayo de 1527”, *Documentos cortesianos I, cit.*, p. 441.

aquellas islas. Por fin, la cédula llegó a manos de Cortés en septiembre de 1526, fecha que se deduce de los datos de la carta a Sebastián Caboto en mayo de 1527, donde culpó de ocho meses de negligencia a los funcionarios reales novohispanos que retrasaban sus preparativos.³² En la misma misiva mencionó la formación de la armada ‘cumpliendo’ lo mandado. De este modo, la cédula funcionó como autorización, pues él ya había empezado los preparativos para la expedición transpacífica.

IV. LA ORGANIZACIÓN DE LA EMPRESA NÁUTICA EN LA NUEVA ESPAÑA

El poder económico de Cortés, cimentado en el botín de la conquista, se incrementó con su amplia actividad empresarial posterior al hecho de armas. Invirtió en todos los negocios que se consideraban redituables: ganadería, cultivo del trigo y la caña de azúcar, la explotación minera, la renta de inmuebles, entre otros. Al atender tantas empresas fue necesario hacerse de personal de confianza, y por tal motivo fueron los cercanos, sus familiares, a los que confirió mando y responsabilidad. Así, Álvaro Saavedra Cerón, Nicolás López de Palacios Rubios, García de Llerena y Alonso Valiente, se encargaron de la compra de materiales, contratación de marineros y soldados, así como de las pagas y de coordinar los viajes y la transportación, como lo demuestra la documentación de recibos y libramientos.

Confiado en Álvaro Saavedra, Cortés lo nombró capitán general de los navíos de la Mar del Sur. La más temprana referencia data del 15 de febrero de 1527, cuando Saavedra se encargó de contratar y pagar a ciertos marineros.³³ Nicolás López de

³² “Carta de Hernán Cortés a Sebastián Caboto, informándole de las ordenes que tiene para socorrer su armada y la del comendador Loaisa, Temixtitán, 28 de mayo de 1527”, *Documentos cortesianos I, cit.*, pp. 454-456.

³³ “Recibo de pago de Miguel Marroquino y Francisco de Gaet, 15 febrero 1527”, AGNM, *Hospital de Jesús*, legajo 203, f. 85.

Palacios Rubios realizó algunos pagos y tomó los recibos de los marineros y soldados de la armada, mientras que García de Llerena recibió varias ordenes de pago de Cortés para satisfacer los cobros de marineros y otras compras. Por último, Alonso Valiente, mayordomo y gran amigo de Cortés, también estuvo inmiscuido en el pago a marineros.

La armada se preparó en la provincia y villa de Zacatula o Zacatollan. En ese lugar se fundó una villa en 1522, por el capitán Juan Rodríguez de Villafuerte, que se pobló rápidamente, alentada por las noticias de extracción de oro del río Zacatula.³⁴ Cortés mandó construir en ese lugar un astillero; aseguraba en 1524: “(...) a la mar del Sur, adonde yo tenía y tengo poblada una villa que se dice Zacatula (...), y allí tengo en un astillero cuatro navíos para descubrir por la mar del Sur todo lo que a mi fuere posible(...)”.³⁵ Al regreso de Cortés de las Hibueras en mayo de 1526 y el despacho de la expedición en noviembre de 1527, se ubican los roces con los funcionarios reales, primero con Marcos de Aguilar, y posteriormente con el tesorero Alonso de Estrada. En este tiempo se dedicó a la organización de la expedición y envió recursos a Zacatula. La villa estaba en la rivera sur del tramo del río Balsas, que en su última etapa antes de desembocar tomó el nombre de río de Zacatula. En la “Relación de la villa de Zacatula” elaborada en 1580 se describe como una región “...muy caliente y húmeda, de pocas aguas. Son las aguas en los meses de Junio y Julio, agosto y septiembre, el viento con que generalmente llueve es el viento sureste... toda esta provincia por la mayor parte es serranía y tierra muy doblada, de pocos llanos y montoso (...)”.³⁶ En ese entonces existían sólo dos rutas para llegar a la provincia y villa de Zacatula. La primera de ellas era pasando por Michoacán: de la Ciudad de México a Tzintzuntzan y de allí

³⁴ Acuña, René (ed.), *Relaciones geográficas del siglo XVI: Michoacán*, vol. 9, México, UNAM-IIA, 1987, pp. 437-462.

³⁵ Cortés, Hernán, “Cuarta carta relación 15 octubre 1524”, *Cartas y documentos*, p. 204.

³⁶ *Relaciones geográficas del siglo XVI: Michoacán...*, cit., pp. 437-462.

a Ario, y bajando a la costa hasta llegar a Zacatula. El segundo camino era por Toluca-Sultepec y por un brazo del río Balsas. El transporte por fuerza humana produjo una alta mortandad de la población indígena.³⁷

Cortés, además de Zacatula, contó con Tehuantepec.³⁸ En la documentación de la organización de la armada son corroborables las acciones entre estos puertos, pues los barcos podían construirse y equiparse entre ambos. “Y por si el navío [el patache *Santiago*] trujese alguna necesidad de reparo, envíe también un piloto para que lo trujese [de Tehuantepec] al puerto de Zacatula, donde yo tengo tres navíos muy a punto para se partir a descubrir por aquellas partes y costas, para que allí se remedie (...)”.³⁹ En otro registro dentro de la propia organización de la armada de Saavedra, en marzo de 1527 se apunta: “Palacios Rubios de los pesos que son a vuestro cargo dad a Juan Tenorio (...) e yo se los mando dar por su salario que se devén por ir a llevar el navío que esta en Teguatepeque al Puerto Zacatula y tomad carta de pago (...)”.⁴⁰ Cuando Cortés decidió mandar la expedición, aprovechó los barcos ya construidos en su astillero en Tehuantepec, mismos que llevó al puerto en el río Zacatula. Con respecto al patache *Santiago*, terminó por ser inservible para la travesía náutica. El propio Cortés se quejó agriamente:

(...) como el navío de la compañía del dicho comendador estaba a ciento e treinta leguas de esta ciudad, como he dicho supe como por el mal recabdo e negligencia que hobo en su despacho, le echaron al través, porque como estuvo ocho meses en aquel puer-

³⁷ “Cédula Real del 17 de octubre 1532”, en *Documentos inéditos relativos a Hernán Cortés y su familia*, México, Talleres Gráficos de la Nación-Secretaría de Gobernación, 1935, p. 26.

³⁸ Sandoval, Fernando B., “El astillero del carbón en Tehuantepec 1535-1566”, *Boletín del Archivo General de la Nación*, México, 1950, tomo XXI, núm. 1, pp. 1-21.

³⁹ Cortés, Hernán, “Quinta carta relación 3 septiembre 1526”, *Cartas y documentos*, cit., p. 320.

⁴⁰ “Libramiento de pago a Juan Tenorio, 30 marzo 1527”, AGNM, *Hospital de Jesús*, legajo 203, f. 24.

to [Tehuantepec], comióse de broma, y luego despache para que la gente que en él había de ir fuese en estos otros...⁴¹

Cortés, como hombre pragmático, decidió en junio de 1527⁴² reciclar sus materiales y no el barco. Muy pronto, los tres navíos se aprestaron a zarpar en busca de la Especiería. Romero Solano afirma que fueron hechos en el astillero de Tehuantepec; ello no impide que la preparación de la armada en cuanto dotar a los barcos de pertrechos, provisiones, tripulación, velamen y cargas se haya llevado a cabo en Zacatula. Se puede afirmar que la preparación de la armada se efectuó en Tehuantepec y Zacatula.⁴³

En mayo de 1527, en vista de la proximidad de las lluvias y tormentas, que inician en junio, se retrasó la partida. Los navíos eran: dos carabelas, naves ágiles y pequeñas de máximo cincuenta toneladas; y un bergantín de diez a veinte toneladas. El bergantín fue nombrado *Espíritu Santo*. Las carabelas se nombraron *Santiago* y *Florida*.⁴⁴ La tripulación registrada de la armada fue de 110 hombres, que se repartieron entre las tres embarcaciones: en la carabela capitana la *Florida* viajaron 38 hombres de tierra y doce de mar, un total de cincuenta tripulantes. En la carabela *Santiago*, que retomó el nombre de Patache Perdido, fueron 45 hombres. Y en el bergantín *Espíritu Santo* sólo fueron quince hombres. Cabe mencionar que entre la tripulación había sobrevivientes del patache *Santiago* como el piloto Ortuño de Arango, y otros marineros.⁴⁵ Además de esclavos tanto indígenas de la Nueva España como de África, estos últimos no están registrados en los 110.

⁴¹ Cortés, Hernán, “Carta a Sebastián Caboto, Temixtitán 28 de mayo 1527”, *Documentos cortesianos I, cit.*, p. 455.

⁴² Cortés, Hernán, “Carta a Álvaro de Saavedra Cerón, junio 1527”, *Documentos cortesianos I, cit.*, p. 470.

⁴³ Barandica Martínez, Luis Abraham, *En busca de la ruta occidental hacia el Oriente, cit.*, pp.77-79.

⁴⁴ “Relación de Vicencio de Nápoles”, AGN, *Hospital de Jesús*, leg. 438, fs. 37-67v. también en AGI, *Patronato*, 43, N.2, R.11 y AGI, *Patronato*, 43, N.2, R.9.

⁴⁵ Cortés, Hernán, “Carta a Sebastián Caboto, Temixtitán 28 de mayo de 1527”, *Documentos cortesianos I, cit.*, p. 455.

Cortés con el auspicio de la cédula real designó como capitanes a personas de su confianza. Al mando de la armada quedaron Álvaro Saavedra Cerón como capitán general de la armada del Mar del Sur y de la nave *Florida*; Luis de Cárdenas Carcamo,⁴⁶ capitán del navío *Santiago*; y Pedro de Fuentes (Sifuentes) capitán del bergantín *Espíritu Santo*.⁴⁷ De entre los otros cargos sobresale un caso, el de Álvaro Saavedra “el Mozo”, que también fue miembro de esta armada, sólo que se negó a ser veedor.⁴⁸ Gracias al nuevo documento que se analiza adelante, es posible fijar el parentesco, pues en la historiografía se ha identificado como hijo del capitán Saavedra, por el trato que recibía. Diego de Salinas sería el oficial real que resguardaría los intereses de la Corona; este cargo lo designó el oficial Alonso de Estrada.⁴⁹ Existen recibos a nombre de Juan Baez donde se le paga en calidad de piloto. Si hubo un tercer piloto —además de Arango— no quedó registrado. Como escribano participó Francisco Granados.⁵⁰ Por un poder otorgado a Julián de Nápoles se le puede ubicar como

⁴⁶ El conquistador lo declaró en la carta de junio a Saavedra Cerón al recordar al capitán general Álvaro de Saavedra se encargue de “(...) las cosas de Álvaro de Saavedra [el Mozo] y de Francisco Rodríguez e Luis de Cardenas, e todos esos caballeros e personas de casa(...)”, *Documentos cortesianos I*, cit., p. 469.

⁴⁷ Pedro de Fuentes llegó a la Nueva España en 1526. Existieron dos homónimos, su padre y un sobrino. Álvarez, Víctor M., *Diccionario de conquistadores. Abarca-Laserna*, México, INAH, 1975, pp. 186-187.

⁴⁸ Veedor: funcionario encargado de vigilar el manejo de las mercancías de rescate.

⁴⁹ “Poder al teniente de tesorero, 27 de marzo de 1527”, en Millares Carlo, Agustín y José Ignacio Mantecón, *Índice y extractos de los protocolos del Archivo de Notarías de México, D.F.*, México, El Colegio de México, 1945, vol. 1, p. 127.

⁵⁰ “Relación del viaje por Álvaro de Saavedra desde Nueva España hasta las Islas Molucas para el descubrimiento de la Especería”, *Biblioteca Virtual de Defensa*, disponible en: <https://bibliotecavirtual.defensa.gob.es/BVMDefensa/i18n/consulta/registro.do?control=BMDB20160045864>. “Relación del viaje que hizo Álvaro de Saavedra desde la costa occidental de Nueva España a las islas del Maluco. Está sacada del libro que trajo Francisco Granados, escribano de la armada”, en *Colección de viajes*, cit., pp. 266-272 (BAE, 77).

contra maestre de la *Florida*, y a los firmantes como parte de la tripulación.⁵¹

En la dotación de equipo de la armada se distinguen tres elementos primordiales: las provisiones, los pertrechos y los rescates. La enorme dificultad e importancia que significó proveer de cañones de bronce es clara cuando el mismo Cortés encarece este punto.⁵² Además, son de notar los rescates, que son las mercaderías cuyo destino era el de ser pieza de intercambio. Cortés el empresario envió mercancías de la Nueva España, de Michoacán y de la región del altiplano: coseletes pintados, banderas de pluma, naguas labradas, mantas de indios, cueros de venado, *chalchues* (*chalchihuites*), rodelas, diademas, cascabeles, conchas, objetos no comunes, como un collar de pluma rica y un puñal de turquesa; y le recuerda a Saavedra Cerón que tuviera mucha vigilancia en el trueque y en sus cuentas.⁵³

Al analizar los costos de la armada, hay que considerar que era un registro de algo que todavía corría, es decir, sólo son totales parciales. No obstante, en la “Relación de gastos” que no incluye barcos o transportes, suman 40,289 1/2 pesos, con una variación de +38 pesos del total que apunta el mismo documento. En algunos elementos es imposible determinar un costo exacto debido a que fueron por tributo y sometimiento.

En una confrontación de los precios de los materiales adquiridos por Hernán Cortés en la Nueva España con el precio en la península de los mismos materiales en los mismos años se obtiene una disparidad.

⁵¹ Barandica Martínez, Luis Abraham, “Pilotos y navegantes en la primera expedición transpacífica novohispana, ca. 1525-1535”, *Red de Estudios Superiores Asia Pacífico*, México, año 3, vol. 5, diciembre 2017, pp. 141-159.

⁵² “Esa artillería os encomiendo mucho que se ponga a buen recaudo, porque es la principal cosa de que os habéis de valer allá y no se puede haber acá cada día”, “Carta de Hernán Cortes a Álvaro de Saavedra, junio 1527”, *Documentos cortesianos I*, cit., pp. 469-470.

⁵³ “Instrucciones a Álvaro de Saavedra Cerón, 28 mayo 1527”, *Documentos cortesianos, I*, cit., pp. 439-449.

<i>Material</i>	<i>Precio en la península 1526⁵⁴</i>	<i>Adquiridos por Cortés</i>
sartén de hierro	1 por 110 maravedís*	5 pesos
asador	6 por 130 mrvds	1 por 3 pesos
azúcar rosado	libra 40 mrvds	[no preciso] 12 pesos

* Un peso de minas =450 maravedís=1.6 de oro común. Un peso de oro tepuzque =270 maravedís=8 reales. Véase Gonzalbo Aizpuru, Pilar (coord.), *Índice y catálogo de escrituras del s. XVI. Archivo histórico de la Ciudad de México*, México, El Colegio de México, 1988, p. 8.

En una lista de precios del trabajo del herrero acordada por el cabildo de la Ciudad de México el 15 de marzo de 1524⁵⁵ y los adquiridos por Cortés en 1527 se lee:

<i>Material/Trabajo</i>	<i>En 1524</i>	<i>Adquirido por Cortés</i>
escoplo	1 peso	2 pesos
azulea	2 pesos [1 peso 1/2]**	2 pesos
sierra brazal (común)	4 pesos [3 pesos]**	5 pesos
tenazas	por 1 : 2 pesos [1 1/2]**	por 4: 10pesos

** Este precio era dándole el hierro al herrero.

Cortés tuvo la oportunidad de adquirir los materiales para su armada en un mercado ya establecido, con precios y regulaciones, pero aún así la diferencia se puede corroborar en la primera comparación.

⁵⁴ Carande Thobar, Ramón, *Carlos V y sus banqueros*, Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1967, vol. 3, p. 507.

⁵⁵ *Actas de Cabildo de la Ciudad de México. Primer libro de actas*, México, Edición del Municipio Libre, 1889, p. 70.

V. ÁLVARO SAAVEDRA CERÓN, NUEVOS DATOS

Álvaro Saavedra Cerón era hijo de Martín Cerón Nicuesa y de Marta Martínez de Altamirano, naturales de Baeza. Tenía un hermano, Jorge Cerón.⁵⁶ Álvaro llegó a la Nueva España en 1522.⁵⁷ Era primo de Cortés, como lo nombra en una carta que data del mes de junio de 1527⁵⁸ y en su testamento en 1547,⁵⁹ probablemente por parte de su madre, Catalina Pizarro Altamirano. Cuando Saavedra Cerón llegó a la Nueva España trajo consigo algunas mercaderías. Con ellas pensó iniciar un negocio, y asentarse en las Indias. Se estableció en la villa de Medellín⁶⁰ y Villa Rica, donde su primo Hernán lo nombró teniente de gobernador.⁶¹ Sirvió en las expediciones a Pánuco, Michoacán, y a Honduras con Francisco de las Casas. En la crisis de poder por ausencia de Cortés en 1526, a Saavedra se le imputó sobre la muerte de un contrario por

⁵⁶ “Real Cédula a Jorge Cerón prorrogando año y medio más la licencia que dio el virrey Antonio de Mendoza para venir a estos reinos y llevar a su mujer e hijos, e otros asuntos, Valladolid, 8 de julio de 1538”, AGI, *México*, 1088, L. 3, f. 108r-108v.

⁵⁷ Según Jorge Cerón, su hermano Álvaro al irse quedó endeudado por seis mil pesos en la Nueva España, y él los pagó. Francisco de Icaza, *Diccionario autobiográfico de conquistadores y pobladores de la Nueva España sacado de los textos originales*, Madrid, Imprenta de “El adelantado de Segovia”, 1923, núm. 529, s/p.; Boyd Bowman, Peter, *Índice geobiográfico de cuarenta mil pobladores españoles de América en el siglo XVI*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1964, vol. II, p. 168.

⁵⁸ “Carta a Álvaro de Saavedra Cerón, junio 1527”, *Documentos cortesianos I*, cit., p. 470

⁵⁹ “Testamento de Hernán Cortés”, *Cartas y documentos*, cit., p. 566.

⁶⁰ “Álvaro de Saavedra Cerón, vecino de la villa de Medellín, otorga poder a Francisco Camacho, estante en Tenxutitan para cobrar de quien los tenga, un sayón de calzas, varios jubones de terciopelo, una gorra y unos zapatos, 22 de noviembre de 1525”. En *Archivo General de Notarías de la Ciudad de México*, Escribano Juan Fernández del Castillo, vol. 52, fol. 478-479. En línea. Ivonne Mijares (coord.), *Seminario de Documentación e Historia Novohispana*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2014, disponible en: <http://cpagncmxvi.historicas.unam.mx/catalogo.jsp>.

⁶¹ *Documentos cortesianos I*, p. 394

despoblar las villas a su cargo y por otros delitos.⁶² Como vimos, al regreso del conquistador, sus fieles tuvieron un refugio, y en estas circunstancias se involucra en la organización de la armada. Entre los papeles de ésta aparece un Álvaro de Saavedra que José Luis Martínez apunta que podría ser el hijo de Saavedra Cerón. La documentación de la organización del viaje nos ofrece indicios de las labores de Saavedra Cerón y de Álvaro Saavedra, que se tratarán en el siguiente apartado. Cabe apuntar que durante las labores de la armada, Saavedra Cerón otorgó un poder a un criado suyo, Francisco Márquez⁶³ y posteriormente su apoderado Francisco Terrazas dio otro poder a Alonso Dávila sustituyendo a Márquez⁶⁴ para que velara por sus negocios. Recordemos que como favorecido de Cortés tenía pueblos encomendados. Peter Gerhard lo identifica como el encomendero de Cempoala.⁶⁵ Incluso durante el viaje y cuando aún no se tenía noticia de su suerte se expidió una real cédula para la Primera Audiencia de la Nueva España para que no le quite sus pueblos encomendados, y no sólo a él, sino también a otros involucrados en la expedición.⁶⁶ La do-

⁶² *Idem*.

⁶³ “Poder de Álvaro de Saavedra Cerón vecino de la Villa Rica de la Veracruz a su criado Francisco Márquez, 3 de febrero de 1527”, Escribano Juan Fernández del Castillo, vol. 53, fol. 116-116v, disponible: <http://cpagncmxvi.historicas.unam.mx/catalogo.jsp>.

⁶⁴ “Francisco Terrazas, vecino de Tenuxtitan como apoderado de Alvaro de Saavedra Cerón, en virtud del poder a su favor y al de Alonso Dávila que se traslada íntegro, sustituye en Francisco Márquez el poder, 28 de marzo de 1528”, Escribano Juan Fernández del Castillo, vol. 54, fol. 511-514, disponible en <http://cpagncmxvi.historicas.unam.mx/catalogo.jsp>.

⁶⁵ Gerhard, Peter, *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*, trad. de Stella Mastrangelo, México, UNAM, 2000, pp. 372 y 373.

⁶⁶ “Real cédula al presidente y oidores de la [Primera] Audiencia de México, para que no quiten ni remuevan a Álvaro de Saavedra Cerón, a Luis de Cárdenas, Esteban de Guzmán y otros, por haber estado ausentes cuando fueron a descubrir la Especiería, los pueblos de indios que tenían encomendados en Nueva España, 13 de diciembre de 1529”. AGI, México, 1088, L.1, f. 130-131. No obstante, la Audiencia reasignó la encomienda de Saavedra Cerón en el contador Rodrigo de Albornoz, para posteriormente estar bajo la Corona después de 1544.

cumentación de la expedición da cuenta de los sucesos del viaje, y en las relaciones se anota la muerte del capitán Saavedra. Pero no se había incorporado un testamento otorgado por el mismo Álvaro de Saavedra Cerón antes de morir en la travesía del segundo intento de volver a la Nueva España. Fue descubierto por el investigador de la Real Biblioteca, Anastasio Rojo Vega, y profesor de historia de la ciencia de la Universidad de Valladolid; lamentablemente no da la referencia archivística completa, una verdadera omisión. No obstante, ofrece una fotografía del documento y una transcripción completa.⁶⁷ Probablemente es parte de un protocolo notarial de la ciudad de Valladolid, pues Rojo Vega publicó precisamente *Datos sobre América en los Protocolos de Valladolid. Siglos XVI-XVIII*.⁶⁸ Este documento no ha sido contemplado en las investigaciones modernas. Existen varios pasajes reveladores: señala que dejó testamento en la Nueva España, que a la fecha no se ha descubierto, donde disponía de sus bienes tanto en la península como en la Nueva España. En el que dictó en altamar “no se entienda sino solamente de los bienes míos que se hallaren en este navio donde al presente estoy por capitán”. El Álvaro de Saavedra —que algunos suponían su hijo— en verdad era su primo, como lo apunta: “Y porque en mi conserva y compañía salio de la nueva rpaña alvaro de saavedra mi primo el qual se arredro de mi en un navio el qual no parece piensome ser muerto”. Se identifican a tripulantes que fallecieron y de los que se dispusieron de sus bienes: Hernán Rodríguez, herrero, maestre Francisco cirujano y Gutierre Tuñón. Con relación a los esclavos que llevaba, indica que quedan libres su “moço natural de la nueva españa... y un esclavo loro que yo tengo en el dicho navio que se dice Vasco”. Señala que lleva otros tres esclavos: “dos negros de

⁶⁷ “1529. Testamento de Álvaro de Saavedra Cerón, explorador del océano Pacífico”, paleografía de Anastasio Rojo Vega, disponible en <https://investigador-srb.patrimonionacional.es/uploads/2013/06/1529-ALVARO-SAAVEDRA.pdf>.

⁶⁸ Rojo Vega, Anastasio, *Datos sobre América en los protocolos de Valladolid. Siglos XVI-XVIII*, Valladolid, Publicaciones Municipales, Ayuntamiento de Valladolid, 2007, 751 p.

guinea y uno natural de dabueque que se dize antonillo que los tomó de Hernán Cortés”, uno lo empleó para pagarle a “diego de seguida maestre hombre de la mar por que viniese esta jornada”. Un aspecto interesante es lo siguiente: “Otro si digo y declaro que fernando cortes capitan general de la nueva españa me mando venir por capitan general de tres navios que dende aquella tierra salieron a descubrir la especieria y a que sirvo en el dicho viaje tres años poco mas o menos sin me señalar salario mis albaçecas cobren del dicho fernando cortes o de sus herederos la cantidad que mereçe un hombre de mi manera que sirve semejante viaje de mi ofiçio”. Nombró como albaceas a “Macías de [l Poyo] piloto deste dicho navio y anton sardo maestre”. Además del escribano estuvieron como testigos “biçençio de napoles y jacome ginoves contra maestre deste dicho navio y anton ginoves, marinero y mon santos y alonso bonedo”. Con ello es posible identificar a tripulantes en el viaje de la Florida. La fecha del testamento señalada es 29 de octubre de 1529.

Entre los documentos con que Cortés despachó la armada de Saavedra Cerón hacia las Molucas existen indicios acerca de lo que él esperaba de la expedición, es decir, sus expectativas. Es de resaltar en las instrucciones la indicación de que Saavedra Cerón debía escribir a Cortés: “muy larga e particular relación de todo”. En otras palabras, tenía que llevar una bitácora detallada. A manera de atribución es posible identificar como autor de la relación del viaje sacado del libro de Francisco Granado al mismo Saavedra Cerón. Para explicar esta situación es importante recapitular: el original está perdido, y sólo se conservan traslados o copias. El primer traslado y en el que todos se basan se encuentra en la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial en la clasificación Manuscritos, 2-&-7.⁶⁹ De esa primera copia una transcripción incompleta la publicó Martín Fernández de Navarrete en su *Colección de viajes* titulada “Relación del viage que hizo Alvaro de Saavedra desde la costa Occidental de Nueva-España

⁶⁹ Disponible en: <https://rbmecat.patrimonionacional.es/cgi-bin/koha/opac-ISBDdetail.pl?biblionumber=424>.

á las islas del Maluco. Está sacada del libro que trajo Francisco Granado, escribano de la armada. (Copia de aquel tiempo, pero defectuosa y de mala letra...)”. En la redacción no es clara la autoría, por lo que en la historiografía se ha supuesto obra del mismo escribano, no obstante la inconsistencia de estar redactada en primera persona como la cabeza de la expedición; por ejemplo: “zarpé”, “salí”, “surgí”, “llegué”, “me hurtaron un ancla”, etcétera. Por otra parte, una segunda copia basándose en la primera, pero cotejándola con el manuscrito resguardado en El Escorial, cubre el hueco dejado en la primera, y se encuentra en el Museo Naval. Está titulada más certeramente como “Relación del viaje por Álvaro de Saavedra desde Nueva España hasta las Islas Molucas para el descubrimiento de la Especería”. Es decir, la autoría está reconocida, y es accidental que se encuentre en los papeles del escribano Granados. La primera copia incompleta es la que se ha empleado en la historiografía; la segunda puede consultarse en su copia digital.⁷⁰ Como corolario en este texto se asignará la autoría a Álvaro Saavedra Cerón.

VI. LA EXPEDICIÓN TRANSPACÍFICA NOVOHISPANA, LOS DOS INTENTOS DE TORNAVIAJE Y EL DESALOJO DE LAS ISLAS MOLUCAS

Los navíos estaban listos para zarpar en mayo de 1527, y tras una expedición costera⁷¹ se dispusieron para emprender la navegación transpacífica. El 31 de octubre de 1527,⁷² la pequeña flota salió de la cercanía del río, villa y provincia de Zacatula. Costeó el litoral

⁷⁰ “Relación del viaje por Álvaro de Saavedra desde Nueva España hasta las Islas Molucas para el descubrimiento de la Especería”.

⁷¹ Núñez Maldonado registró los datos geográficos relevantes del viaje del bergantín *Espíritu Santo*. “Relación de Pedro Núñez Maldonado del viaje del bergantín capitaneado por Saavedra Cerón”, AGN, *Hospital de Jesús*, legajo 438, exp. 1.

⁷² “Copia de la relación de los buques que componían la armada al mando de Saavedra Cerón, su cabida, bastimentos, nombres y apellidos y empleos de los que iban al Maluco”, AGI, *Patronato*, 43, N.2, R.8.

esperando condiciones propicias, y el primero de noviembre de 1527 zarpó desde el puerto de Zihuatanejo, al sur de Zacatula unas seis leguas. El rumbo que siguió la flota fue oeste-sur-oeste, con algunas variaciones hacia el oeste. Cabe anotar que los rumbos se fijaban según la rosa de los vientos. En algunas islas el piloto de la armada, Ortuño de Arango, calculó el 12 de diciembre la altitud de la flota en $11^{\circ} 02'$ norte.⁷³ En la noche del 15 de diciembre, una tormenta dispersó la flota. Los navíos *Espíritu Santo* y *Santiago* pasaron de largo y se perdieron. A partir del 16 de diciembre la *Florida* navegaría sola. Ancló en una pequeña isla el primero de enero de 1528; ahí, el piloto calculó la altitud en 11° N.⁷⁴ Poco después, el 25 de enero de 1528, Ortuño de Arango murió en altamar.⁷⁵ Se continuó navegando al oeste, hasta que encontró la isla de Mindanao el 2 de febrero de 1528. En una isleta cercana rescataron a sobrevivientes de otras expediciones castellanas, y gracias a sus informes, la *Florida* corrigió el rumbo para llegar a la Especiería. Fueron 95 días de viaje y calcularon 1,923 leguas.

La nave *Florida* llegó cerca de la isla Ternate, una de las Molucas, donde fue recibida por embarcaciones lusitanas. Al cerciorarse de que eran castellanos, los portugueses se retiraron para buscar refuerzos. El mismo día se acercó a la nave una flotilla de tres barcos indígenas aliados de los hispanos. En éstos venían castellanos. La sorpresa debió de ser grande, al constatar que el navío venía de la Nueva España. Mientras tanto, los lusitanos que antes se habían retirado volvieron, pero en esta ocasión fueron a hundirlo. Con la guía de los castellanos veteranos la *Florida* huyó hacia la isla de Gilolo, y posteriormente a la isla de Tidore, el 30 de marzo de 1528. Llegaron sólo veinticinco de los 110 tripulantes que zarparon.

Los castellanos del navío *Florida* reforzaron a los contingentes hispanos que estaban en guerra contra las fuerzas portuguesas;

⁷³ “Relación del viaje por Álvaro de Saavedra desde Nueva España hasta las Islas Molucas para el descubrimiento de la Especiería”.

⁷⁴ *Idem*.

⁷⁵ “Relación de Vicencio de Nápoles”.

ambos tenían aliados en los sultanatos isleños. La tripulación novohispana, además de participar en los combates contra los lusitanos, adquirió sesenta quintales de clavo. El navío estaba listo para zarpar de regreso a la Nueva España en mayo de 1528.⁷⁶ La nave zarpó de Tidore el 12 de junio. En su tripulación iban dos pilotos nuevos: Macías del Poyo⁷⁷ y el portugués Simón de Brito.⁷⁸ La *Florida* recorrió 250 leguas hacia el este, y llegó a una isla que nombraron “de Oro”. Aquí, el piloto portugués Ximón de Brito, junto con algunos lusos más, hurtaron el batel⁷⁹ y regresaron. El capitán Saavedra decidió continuar hasta los 14° N. En esta coordenada los fuertes vientos la obligaron a retornar a las islas Molucas, donde llegó el 19 de noviembre de 1528. En Tidore se encontraron con Ximón de Brito, quien había contado que la nave había naufragado. Inmediatamente, el capitán Saavedra pidió justicia, Brito fue juzgado y ejecutado.⁸⁰

La *Florida* se reparó. Le sugirieron al capitán Saavedra que fuera por el camino de la Buena Esperanza, pero él decidió ir nuevamente hacia la Nueva España. La nave zarpó nuevamente en junio de 1529. El piloto Macías del Poyo y el capitán Saavedra Cerón siguieron el mismo curso que la vez anterior, hasta llegar

⁷⁶ “Derrotero de viaje y navegación de la armada de Loaisa desde su salida de la Coruña hasta el 1 de junio de 1526; sucesos de la nao Victoria después de separada de la armada y descripción de las costas y mares por donde anduvo”, *Colección de viajes, cit.*, p. 161 (BAE, 77).

⁷⁷ “Relación Sumaria del viaje del Comendador Loaisa que dieron Andrés de Urdaneta y Macías del Poyo y de sus propios sucesos desde el 24 de julio de 1525 hasta el 4 de septiembre de 1536”, *Colección de viajes*, pp. 204 y 205 (BAE, 77).

⁷⁸ “Carta de Pedro de Montemayor escrita desde Cochín al rey de Portugal refiriéndole los sucesos ocurridos en el Maluco hasta el año 1533”, *Colección de viajes*, p. 193 (BAE, 77).

⁷⁹ “Declaraciones dadas por Andrés de Urdaneta y Macías del Poyo, en el interrogatorio que se les hizo por el consejo de Indias sobre el viaje de Loaisa”, *Colección de viajes, cit.*, p. 221 (BAE, 77).

⁸⁰ “Relación escrita y presentada al Emperador por Andrés de Urdaneta de los sucesos de la Armada del comendador Loaisa, desde 24 de julio de 1525 hasta el año 1535”, *Colección de viajes, cit.*, p.236

a los 26° N cuando murió el capitán Saavedra Cerón, luego de dar testamento. La nave quedó en manos del maestre y del piloto Macías del Poyo, quienes siguiendo las últimas órdenes de Saavedra llegaron hasta los 31° N, desde donde retornaron a las Molucas.

Mientras la nave *Florida* navegaba, la guerra por la posesión de las islas se decidió. En octubre de 1529, el capitán luso Jorge de Meneses y sus aliados isleños atacaron decididamente la fortaleza y la capturaron el 29 de octubre de 1529.⁸¹ El navío regresó a Tidore el ocho de diciembre de 1529;⁸² iban sólo veintidós tripulantes. Al enterarse de la derrota castellana, los marineros de la nave se dirigieron hacia Gilolo, donde estaban refugiados los castellanos al mando de Hernando de la Torre. El viaje de la *Florida* hacia Gilolo fue su última travesía, pues su madera se pudrió.

Poco tiempo después, conjuras y rebeliones en Ternate, por la intromisión portuguesa, incrementaron el recelo a los castellanos, ya que si llegaban refuerzos podrían traicionarlos; por ello, se les permitió enviar a Pedro de Montemayor a Goa para obtener un salvoconducto en 1532. Los castellanos en esas fechas sólo eran 27 o 28 hombres. El 26 de noviembre de 1533 llegó el capitán portugués Tristán de Taide para desalojarlos de las Molucas.⁸³ Se embarcaron hacia la India. Llegaron a España sólo ocho, entre ellos el escribano de la nave *Florida*, Francisco Granados, quien recibió seis ducados en 1536, y en 1538 otros 3750 maravedís. Antes de ser despachado a la Nueva España para que en México se le pagaran sus sueldos.⁸⁴

⁸¹ “Carta de Pedro de Montemayor escrita desde Cochin...”, *cit.*, p. 194 (BAE, 77).

⁸² “Relación de Hernando de la Torre de lo ocurrido en las Molucas contra los portugueses de la isla de Terranete desde su ingreso en aquellas islas hasta fin del año 1533”, *Colección de viajes*, pp. 196-198 (BAE, 77).

⁸³ “Relación de Hernando de la Torre...”, *cit.*, p. 200.

⁸⁴ “Real Cédula a los oficiales de la Casa de la Contratación para que paguen a Francisco Granado que vino de las islas del Maluco, 3.750 maravedís a cuenta de lo que se le debe de su sueldo, 1538-07-19”, AGI, Indiferente, 1962, L.6, f. 93v-94r; “Real cédula a Antonio de Mendoza, virrey de Nueva España y

VII. CONCLUSIONES

Las expediciones transpacíficas hispanas fueron impulsadas por una confluencia de intereses. El objetivo era llegar a las regiones asiáticas, y éste se buscaba desde tiempos de Colón, y no terminó con las Indias occidentales, sino que siguió motivándolas. La competencia con los portugueses generó acuerdos en fronteras o regiones exclusivas; por ejemplo, el Tratado de Tordesillas (que siguió a los desacuerdos tras las bulas alejandrinas) firmado en 1494, y que delimitaba los ámbitos de acción en el océano Atlántico entre lusos y castellanos. La línea resguardaba los derechos entre estos competidores e ignoraba a otros (tanto conocidos como desconocidos). Esta frontera estaba difusa en su proyección en el hemisferio contrario del globo; por ello, una disputa cosmográfica acompañaba a las expediciones que se organizaban para Asia.

El complejo proceso de conquista, en particular de la Nueva España, no estuvo ajeno a ese gran interés, como lo demuestra la actividad de Cortés, y el plan también estaba en el campo de los oficiales, como Ocaña. Sin embargo, la balanza estaba en el caudal del conquistador que destinó para esta empresa —entre otras—, y consiguió sortear las disputas que le acompañaron en la Nueva España, y que lo llevarían a ser alejado. Con relación a la armada al mando de su primo Álvaro Saavedra Cerón (en los documentos también aparece como Álvaro de Saavedra), es común afirmar que fue un fracaso económico. Sin embargo, si entendemos que la situación de Cortés era difícil y llena de tensión, se puede afirmar que él podía invertir en empresas reductuales, pero por ellas no podía obtener fama de fiel a la Corona,

al marqués del Valle para que averigüen con los oficiales reales lo que Francisco Granada hubo de haber por el viaje que hizo desde esa Nueva España a las islas de los Malucos y le paguen los dichos oficiales lo que se le debiere por 16 meses que se pudo ocupar en la dicha armada en la ida y la vuelta, descontando 26 ducados que acá se le han mandado pagar 19 de julio de 1538”, AGI, México, 1088, L.3, f.109r-109v.

de servirla, de seguir sus mandados. Eso no impide que buscara ganancias, pero sería más importante ofrecer sus recursos a la Corona, con el fin de mantener una buena disposición en la corte. Esta situación lo resguardaba, relativamente, de sus enemigos, que sólo podían insinuar acusaciones. Es este contexto, lo anterior constituye un elemento más para evaluar lo conseguido por Cortés con la expedición de Saavedra Cerón.

En la experiencia de navegación, dicha armada fue pionera: estableció la ruta desde la Nueva España hacia las islas Molucas; en los dos intentos de volver a la Nueva España dejó una experiencia importante para viajes posteriores; en su navegación transpacífica de ida y vuelta descubrió islas y reconoció las condiciones físicas del Pacífico. En cuanto a los tripulantes, en la documentación se sigue la trayectoria de aquellos que escribían, pero no de los que no lo podían hacer; por ello es muy relevante el caso de Antón Corço. El genovés Antón Corço⁸⁵ fue el encargado de preparar las naves en puerto y apertrecharlas con lo necesario para la navegación. Además, realizó viajes de cabotaje.⁸⁶ Se puede suponer que era hombre de confianza de Cortés, ya que su labor era importante. Navegó con Saavedra Cerón en la *Florida*, viviendo muchos de los sucesos de la flota. Es el primer hombre que puede seguirse documentalmente en dos viajes alrededor del mundo, pues una vez concluida la expedición de Saavedra volvió a la Nueva España y se contrató en la escuadra de Ruy López de Villalobos organizada por el virrey Antonio de Mendoza, tam-

⁸⁵ “Real Cédula al presidente y oidores de la audiencia de México, encargándoles administrar justicia en el pleito entre Antonio Corzo, genovés, y el adelantado Pedro de Alvarado por deuda de 1.500 pesos Valladolid, 27 de noviembre de 1548”, AGI, *México*, 1089, L. C4, f.22v.

⁸⁶ “[...] en diez y nueve días del mes de mayo año [...] se depositaba y entregaba los navíos en forma y manera que los recibieron los dichos Diego de Seguida e Antón Corço y Antón Yarcido en el señor Capitán General Álvaro de Saavedra Cerón el cual dijo que los recibía y se daba por entregado en ellos [...]”, “Testimonio de Francisco González, escribano, sobre los navíos de la Armada de Álvaro Saavedra Cerón, 15 de Mayo 1527”, AGNM, *Hospital de Jesús*, leg. 203, f. 57.

bién en la Nueva España, en 1542.⁸⁷ Ésta también se perdería y, tras un penoso retorno, Corço se encuentra en México solicitando su salario.⁸⁸

VIII. FUENTES

Archivo General de Indias, AGI

Patronato

Indiferente

México

Archivo General de la Nación México, AGNM

Hospital de Jesús

Mercedes

Actas de Cabildo de la Ciudad de México. Primer Libro de Actas, México, Edición del Municipio Libre, 1889.

ACUÑA, René (ed.), *Relaciones geográficas del siglo XVI: Michoacán*, vol. 9, México, UNAM-IIA, 1987.

ÁLVAREZ, Víctor M., *Diccionario de conquistadores. Abarca-Laserna*, México, INAH, 1975.

BARANDICA MARTÍNEZ, Luis Abraham, “Pilotos y navegantes en la primera expedición transpacífica novohispana, ca. 1525-1535”, *Red de Estudios Superiores Asia Pacífico*, México, año 3, vol. 5, diciembre de 2017.

BARANDICA MARTÍNEZ, Luis Abraham, *Los oficiales de las Coronas castellana y lusitana en los enclaves ibéricos en el sureste asiático desde las*

⁸⁷ “Nombramiento de Patrón de Rivera a Anton Corço, 20 agosto 1542”, AGNM, *Mercedes*, vol. 1, f. 136. Barandica Martínez, Luis Abraham, “Pilotos y navegantes en la primera expedición transpacífica novohispana, ca. 1525-1535”.

⁸⁸ Varela, Consuelo (ed.), *El viaje de Don Ruy López de Villalobos a las Islas del Poniente, 1542-1547*, Roma, Cisalpino-Goliardica, 1983.

- primeras expediciones hasta la década de 1620*, tesis de doctorado en historia, México, UNAM, 2008.
- BARANDICA MARTÍNEZ, Luis Abraham, *De la Nueva España hacia las Islas del Poniente: la organización y viaje de los participantes en la expedición marítima al mando de Ruy López de Villalobos, 1542-1549*, tesis de maestría en historia, México, UNAM, 2004.
- BARANDICA MARTÍNEZ, Luis Abraham, *En busca de la ruta occidental hacia el Oriente. La expedición de Álvaro de Saavedra Cerón*, tesis de licenciatura en historia, México, UNAM, 2001.
- BOYD BOWMAN, Peter, *Índice geobiográfico de cuarenta mil pobladores españoles de América en el siglo XVI*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1964, 2 vols.
- CARANDE THOBAR, Ramón, *Carlos V y sus banqueros*. Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1967, 3 vols.
- CASAS, Bartolomé de las, fray, *Historia de las Indias*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, 3 vols.
- Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las posesiones españolas de ultramar* (D.I.U.), Madrid, Real Academia de la Historia, 1885-1932 (25 vols.), vol. II.
- CORTÉS, Hernán, *Cartas y documentos*, México, Porrúa, 1963.
- Documentos inéditos relativos a Hernán Cortés y su familia*, México, Talleres Gráficos de la Nación-Secretaría de Gobernación, 1935.
- ELCANO, Juan Sebastián *et al.*, *La primera vuelta al mundo*, Madrid, Mirtaguano-Polifemo, 1989.
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín, *Colección de viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del s. XV*, Madrid, Atlas, 1955, vol. 3.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo, *Historia General y Natural de las Indias*, t. II, Madrid, Atlas, 1959.
- GERBI, Antonello, *De la naturaleza de las Indias Nuevas. De Cristóbal Colón a Gonzalo Fernández de Oviedo*, trad. de Antonio Alatorre, México, FCE, 1992.

- GERHARD, Peter, *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*, trad. de Stella Mastrangelo, México, UNAM, 2000.
- HERRERA Y TORDESILLAS, Antonio de, *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas i tierra firme del Mar océano*, Madrid, Imprenta Real, 1601.
- Historiadores primitivos de Indias*, Madrid, Atlas, 1946, vol. 1.
- JARMY CHAPA, Martha de, *La expansión española hacia América y el Océano Pacífico. II. La Mar del Sur y el impulso hacia el Oriente*, México, Fontamara, 1988.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel, *Cartografía y crónicas de la Antigua California*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2001.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel, *Hernán Cortés y la Mar del Sur*, Madrid, Cultura Hispánica, 1985.
- MARTÍNEZ, José Luis, *Documentos cortesianos, I. 1518-1528*, México, FCE-UNAM, 1990.
- MARTÍNEZ, José Luis, *Hernán Cortés*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- MILLARES CARLO, Agustín y MANTECÓN, José Ignacio, *Índice y extractos de los protocolos del Archivo de Notarías de México, D. F.*, México, El Colegio de México, 1945, vol. 1.
- PACHECO, Joaquín F. et al. (eds.), *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía* (D. I. A. O), Madrid, 1864-84, vols. V, XIV, XVI.
- ROJO VEGA, Anastasio, *Datos sobre América en los Protocolos de Valladolid. Siglos XVI-XVIII*, Valladolid, Publicaciones Municipales, Ayuntamiento de Valladolid, 2007.
- ROMERO SOLANO, Luis, *Expedición cortesiana a las Molucas, 1527*, México, Jus, 1950.
- RUBIO MAÑE, Ignacio, “La expedición de Miguel López de Legazpi a Filipinas”, *Boletín del Archivo General de la Nación*, México, tomo V, núm. 3-4, julio-diciembre de 1964.

- SANDOVAL, Fernando B., “El astillero del carbón en Tehuantepec 1535- 1566”, *Boletín del Archivo General de la Nación*, México, 1950, tomo XXI, núm. 1.
- UCHMANY, Eva Alexandra, “De algunos cristianos nuevos en la conquista y colonización de la Nueva España”, *Estudios de Historia Novohispana*, UNAM-IIH, vol. 8, 1985.
- VARELA, Consuelo (ed.), *El viaje de Don Ruy López de Villalobos a las Islas del Poniente, 1542-1547*, Roma, Cisalpino-Goliardica, 1983.
- WRIGHT, Ione Stuessy, “The First American Voyage across the Pacific, 1527-1528: The Voyage of Alvaro de Saavedra Cerón”, *Geographical Review*, vol. 29, núm. 3, julio de 1939.
- WRIGHT, Ione Stuessy, *Voyages of Alvaro de Saavedra Cerón, 1527-1529*, Florida, University of Miami Press, 1951.

Referencias en web

- Archivo General de Notarías de la Ciudad de México*, Ivonne Mijares (coord.), Seminario de Documentación e Historia Novohispana, México, UNAM, IHH, 2014, disponible en: <http://cpagncmxvi.historicas.unam.mx/catalogo.jsp>.
- Biblioteca Virtual de Defensa, disponible en: <https://bibliotecavirtual.defensa.gob.es>.
- Portal de Archivos Españoles, disponible en: <http://pares.culturaydeporte.gob.es/inicio.html>.
- ROJO VEGA, Anastasio, disponible en: <https://investigadoresrb.patriomonionacional.es>.